

La Experiencia de Un Hombre Realmente Bueno Entrando en el Mundo Espiritual

Al igual que un niño nace en la tierra con amigos a su alrededor que se regocijan por su llegada, así también amigos espirituales amables y amorosos dan la bienvenida al mundo espiritual al espíritu de un hombre verdaderamente bueno. Lo incorruptible deja a lo corruptible en un abrir y cerrar de ojos; pero antes de que su espíritu se haya ido, y mientras la disolución está a punto de tener lugar, los amigos espirituales entran en comunión con él y magnetizan el cuerpo, lo que le da libertad para salir. Tan pronto como se ha ido, sus amigos también se retiran del cuerpo y a partir de ahora en adelante le oyen. Durante mucho tiempo es como un sueño agradable, y comienza a reflexionar dentro de sí mismo sobre la causa de su no despertar; ahora mira a su alrededor y contempla a muchos de sus amigos a quienes recuerda que habían muerto hace mucho tiempo. Tan rápido como los recuerda, se acercan a él y lo saludan con amabilidad, cariñosamente. Luego vienen sus amadas esposa e hija; luego tal vez un hijo pequeño que una vez él casi idolatró.

Luego vienen su padre y madre ancianos. Esta última, siendo más cercana a él y estando más en su confianza que cualquier otra persona, conversa con él un rato, como si ella no quisiera informarle de repente de su nacimiento. Por fin, ella le asegura cuánto ha anhelado que volviera a casa en el cielo; cómo ha estado velando y orando durante muchos años para tener a sus hijos cerca de ella una vez más. Entonces ella le pregunta si ahora puede ordenar sus pensamientos para darse cuenta de que realmente está en el cielo. Al principio, él puede dudar, pero ella le dice que mire a su alrededor y vea que en efecto ha dejado atrás a sus amigos y a la tierra. Un gran dolor comienza a nublar su visión, pues recuerda a los seres queridos que todavía están atrás en la tierra; pero su madre le pide que recuerde las leyes de Jehová y que conforme sus deseos a ellas.

Su corazón está casi a punto de estallar de amor, porque tiene seres queridos en ambos mundos. Sus amigos perciben que esta emoción es demasiado grande, y con un amable saludo, es magnetizado en otro dulce sueño hasta que gane más fuerza. Poco a poco, se despierta de nuevo, y así los amigos espirituales le asisten y le enseñan a realizar su nuevo nacimiento. Pero cuando las pruebas son demasiado severas, vuelve a ser puesto en un dulce sueño por un rato, y luego vuelve a despertar para obtener más iluminación, pero, como un niño en la tierra, pronto desea correr solo. Pero él no puede. Sus instructores tocan música, mediante la cual concentra el pensamiento, y ahora descubre cómo moverse de un lugar a otro.

Como un joven de la tierra, su primer deseo es viajar. Vería todo el mundo espiritual a la vez. Pero al igual que un joven de la tierra encontrará bosques

impenetrables, así también él encontrará un espacio impenetrable demasiado enrarecido para su procedimiento. Al igual que un joven de la tierra descubre que necesita una brújula para encontrar el camino y hachas para abrir un camino, así también nuestro amigo espiritual necesita de la ciencia y varias fuerzas eléctricas que le permitan entrar en los mundos poblados por los espíritus de millones y millones de años atrás.

Entonces él realmente, por primera vez en su vida, comienza a adorar la gloria y la sabiduría de Jehová. Es casi vencido por la emoción. Volaría de regreso a la tierra y les diría a sus seres queridos las glorias que ha visto. Él lo hace; va a ellos por la noche; los mira mientras duermen cuando el cuerpo denso no interfiere, y cuenta su historia, les sonríe, y ellos se regocijan con él; y cuando despiertan, agradecen a Jehová por la dulzura de sus sueños, porque se dan cuenta de que un ser querido los visitó y de que el espíritu vive después de la muerte del cuerpo. Pero este espíritu no conoce ningún reposo, porque podría llevar los gozos a todas las personas. Susurraría el amor de Jehová a todos los oídos. Así que mira a su alrededor y, ¡he aquí! que se adentra en una audiencia entre vosotros los investigadores terrenales de los espíritus; ¡y la primera pregunta que le hacéis es una pregunta tan tonta como el precio del cerdo salado en América del Sur! Él está estupefacto. Su concentración de pensamiento se rompe y se desvanece de regreso a su hogar espiritual. Aquí contempla el trabajo real que tiene ante sí, esforzándose por idear un método para convertir al mundo entero a las verdades espirituales. Cree que es fácil. De nuevo os visita en círculos extraños; pero una y otra vez es sorprendido y repelido por vuestra infidelidad a la ley espiritual; descubre que sus esfuerzos son demasiado para él, y que debe buscar su propia iluminación para poder seguir el ritmo de sus compañeros espirituales.

Luego abandona la tierra tal vez para siempre, o tal vez regresando solo a aquellos que le son queridos y dulces para él. Y cuando ellos también se unen a él en la vida espiritual, él casi nunca mira más a la tierra, sino que mira hacia adelante, hacia arriba a los cambios que se encuentran ante él.

Por John Newbrough, 1874.